

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

Is 55,6-9

Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle, mientras está cerca.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, y tendrá misericordia de él, y a nuestro Dios, porque es muy indulgente.

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice el Señor.

Porque, así como los cielos se levantan sobre la tierra, así se levantan mis caminos sobre vuestros caminos, y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos.



Ornamentos verdes

Sal 144,2-3. 8-9. 17-18 (Respuesta: 18a)

R. Cerca está el Señor de todos los que le invocan

Cada día te bendeciré,
y alabaré tu nombre por siempre.
Grande es el Señor y muy loable,
y su grandeza no tiene límite.

Compasivo y misericordioso es el Señor,
sufrido y muy misericordioso.
Suave es el Señor para con todos,
y sus misericordias sobre todas sus obras.

Justo es el Señor en todos sus caminos,
y santo en todas sus obras.
Cerca está el Señor de todos los que le invocan,
de todos los que le invocan con verdad.

Flp 1,20c-24. 27a

Hermanos:

Ahora Cristo será engrandecido en mi cuerpo, ya sea por vida, ya por muerte. Porque para mí el vivir el Cristo, y el morir ganancia.

Y si el vivir en carne, es para mí fruto del trabajo, no sé en verdad que debo escoger. Pues me veo estrechado por dos partes: tengo deseo de ser desatado de la carne y estar con Cristo, que me es mucho mejor. Mas el permanecer en carne es necesario por vosotros.

Lo que ahora sobre todo os encomiendo es que viváis una vida irreprochable, y cual corresponde a un cristiano que hace profesión del Evangelio.

Mt 20,1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús esta parábola:

«Semejante es el reino de los cielos a un hombre padre de familias, que salió muy de mañana a ajustar trabajadores para su viña. Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario por día, los envió a su viña.

Y saliendo cerca de la hora tercia, vio otros en la plaza, que estaban ociosos. Y les dijo:

- “Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo”.

Y ellos fueron.

Volvió a salir cerca de la hora sexta y de nona e hizo lo mismo.

Y salió cerca de la hora de vísperas, y halló otros, que se estaban allí, y les dijo:

- “¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos?”.

Y ellos le respondieron:

- “Porque ninguno nos ha llamado a jornal”.

Les dice:

- “Id también vosotros a mi viña”.

Y al venir la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo:

- “Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros”.

Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora de vísperas, recibió cada uno su denario. Y cuando llegaron los primeros, creyeron que les darían mas, pero no recibió sino un denario cada uno. Y, al tomarlo, murmuraban contra el padre de familias, diciendo:

- “Estos postreros han trabajado solo una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado el peso del día y del calor”.

Mas él respondió a uno de ellos y le dijo:

- “Amigo, no te hago agravio, ¿no te concertaste conmigo por un denario? Toma lo que es tuyo y vete, pues yo quiero dar a este postrero tanto como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero? ¿Acaso tu ojo es malo, porque yo soy bueno?”.

Así serán los postreros, primeros; y los primeros, postreros. Porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos».

Comentario breve:

- ✚ Los planes de Dios no son nuestros planes. Como dice el refrán: «el hombre propone y Dios dispone». Por ello, lo mejor que podemos hacer es dejarnos llevar por Dios, agradecer todo lo que nos da y gestionar lo mejor que podamos tanto lo bueno como lo malo que recibimos y no olvidar que sin su ayuda no podemos nada.
- ✚ «Justo es el Señor en todos sus caminos y santo en todas sus obras». No olvidar esto si alguna vez los acontecimientos nos desbordan y sentimos la tentación de la desconfianza.
- ✚ San Pablo desea morir para alcanzar a Cristo, pero también desea estar vivo para llevar a los hombres a Dios. Por eso puede decir que Cristo será glorificado por su vida o por su muerte.
- ✚ La parábola de los trabajadores parece referirse a nuestra vida como cristianos. Unos han llevado una vida piadosa desde su infancia, otros se han convertido en su juventud, otros en la edad madura, otros tal vez en la vejez. Pero todos seremos tratados igual. Todos nos encontraremos con Cristo si hemos muerto en él. ¿Significa eso que más vale vivir de forma disoluta y convertirse en la vejez? Ahora bien, ¿no será acaso más dichoso –incluso en esta tierra- quien lleva toda su vida viviendo en Cristo? ¿No será más bien una alegría que no haya diferencias?